

LA COLONIA  
BRITZ.

## ARQUITECTOS, PENSAD Y CONSTRUID CON SENTIDO SOCIAL

De nuestro corresponsal en Berlín, arquitecto PAUL LINDER

**E**s ya tiempo para nosotros los arquitectos, de considerar el problema de la arquitectura de nuestros días como problema de la vivienda. Cuando una cultura ulterior o de mañana se fije en el arte de la vivienda siglo xx, podrá deducir cuáles fueron las exigencias humanas y artísticas de nuestra época. Exactamente igual que nos servimos del templo griego, de los baños y acueductos romanos, de las iglesias góticas y palacios del Renacimiento como de normas para apreciar los tiempos a que corresponden.

Es ya hora de que nosotros los arquitectos dejemos de considerar la construcción de la vivienda como dentro de una zona secundaria o inferior de nuestros intereses artísticos. Hemos de convertirlo en tema fundamental de nuestro interés. La Academia nos inculcó la creencia de que el arte "puro, sin finalidad", era la meta más elevada de nuestras perspectivas artísticas. Corremos un gran peligro si nos confiamos a esa tesis lo mismo que todos los que trabajan de un modo vivo en arte.

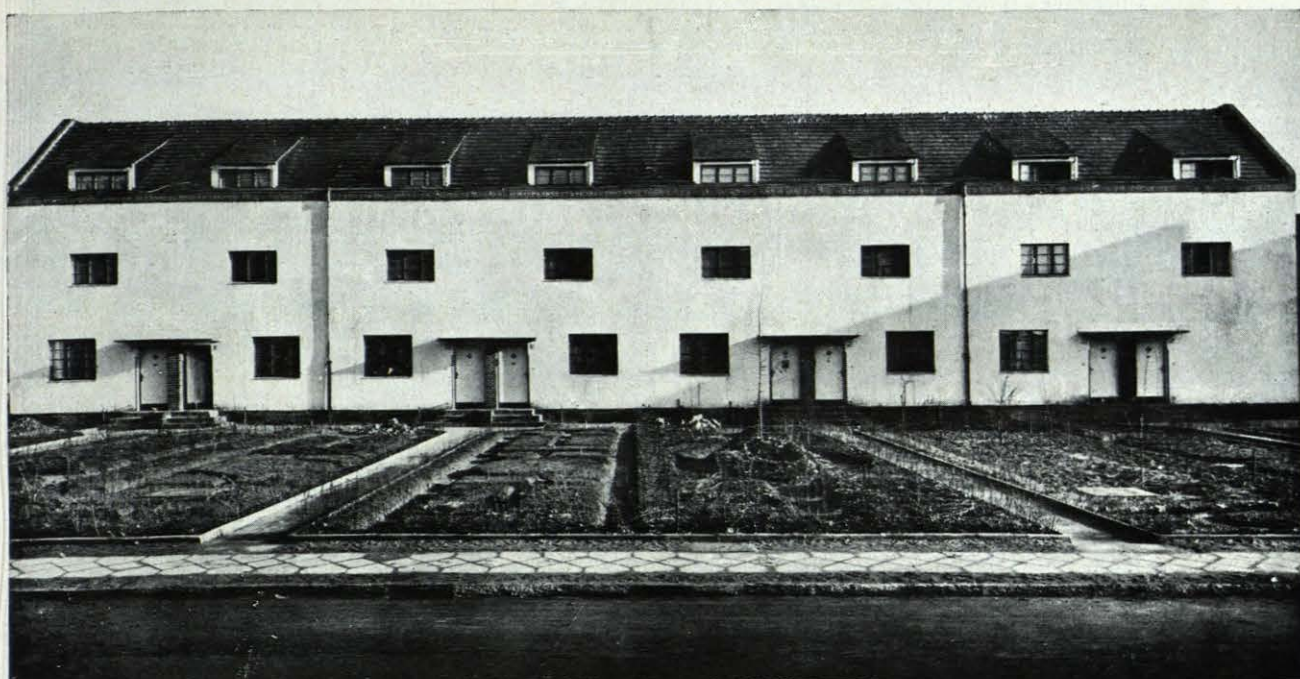
Hemos de tener el valor de puntualizar que para nosotros no es menos moral o ético, ni más necesario el construir viviendas que lo fué para los arquitectos del Renacimiento el levantar palacios. Es falso llamar arte utilitario el de construir viviendas, para de este modo rebajarlo estimativamente. Los templos, acueductos, catedrales y palacios tuvieron también su utilidad o finalidad, como todo arte; una finalidad con miras al hom-

bre, fuese desde un punto de vista moral o económico. Establecer una diferencia de valor entre los edificios del culto griego y las viviendas pensadas con sentido social, puede ser motivo de análisis para la historia del arte; pero nunca para el arte en producción.

Si examinamos el modo actual de construir viviendas vemos, de una parte, el individuo que levanta su casa para sí y para un pequeño círculo, y, de otra parte, el contratista que, con el exclusivo fin de la ganancia, organiza en grande la construcción de viviendas.

Si a continuación decimos que el propósito o finalidad del constructor de viviendas, es conseguir que una gran cantidad de personas, mediante situación de vida sana y adecuada logre también situación moral y cultural más refinada, notamos en seguida que, en el caso del individuo, a pesar de sus mejores propósitos, éstos no alcanzan más que a un pequeño círculo, no pudiendo, por lo tanto, llamarse social su obra, en el amplio sentido. Pero, en el caso del contratista, el interés social está limitado casi exclusivamente por los intereses económicos. Aun suponiendo que existen casos en que el aportador del capital desatiende lo económico por miras humanitarias, no negaremos que el principio y el fin de toda empresa constructora de casas es, y seguirá siendo, sacar la mayor ganancia posible del suelo poseído, y hacer que la casa, por su amplitud y calidad, aporte los mayores rendimientos al capital; es decir, que los alquileres puedan ser lo más elevado posible.





COLONIA BRITZ.

Esta manera de construir casas resulta desde luego una caricatura de lo que nosotros comparamos con el templo griego, a causa de su finalidad altamente humana.

Es evidente que la calidad de las escuelas elementales de un país importa extraordinariamente para el desarrollo de la generación nueva, así como es también de extraordinaria importancia que el Estado atienda a la conservación y crecimiento de ellas con otras miras o ideales que los de ganancia de dinero. Pero más evidente aún debería ser que la solución de un problema como el de la vivienda—que afecta no sólo a la generación futura, sino a la presente—correspondiera exclusivamente al Estado, para que toda especulación privada fuese eliminada.

Una estadística oficial nos enseña que en Alemania, por ejemplo, durante los años próximos, han de hacerse por año 200.000 viviendas, si se quiere atender a lo más perentorio. La estadística señala, además, que de esas viviendas han de ser 150.000 pequeñas viviendas, de cuatro habitaciones, si sus alquileres han de estar al alcance de los futuros inquilinos. No es preciso insistir para ver claramente lo mucho que puede ganar o perder la cultura según sea la solución que se dé al problema. En todo caso, la idea de que un individuo o un grupo pueda lucrarse con la construcción de esas pequeñas viviendas que durante el próximo decenio ha de convertir en factores de vida y existencia a millón y media de familias, parece absurda.

El Estado o los Municipios debieran descubrir los modos para que un problema cultural semejante pueda encontrar su solución. Pero parece dudoso que el Estado y los Municipios, sobreponiéndose a lo burocráti-

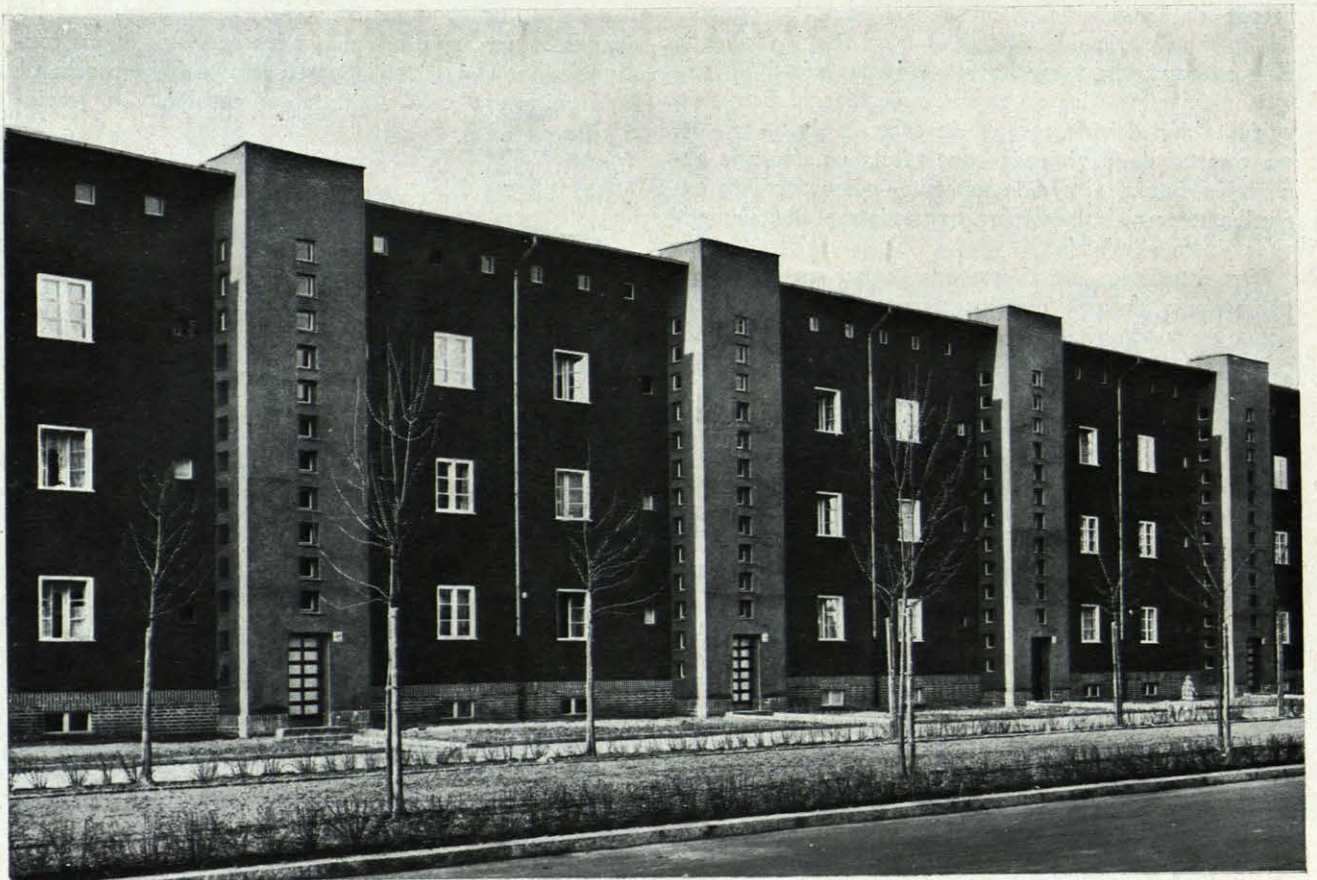
co, puedan inculcar a los registradores y administradores de los intereses en pugna el entusiasmo y el conocimiento necesario para una gran acción.

La acción debe, pues, ir a manos de organizaciones especiales, profesionales, bien orientadas en lo económico y en lo artístico, que trabajen sobre bases comunes de utilidad y economía. Organizaciones de esta índole existen ya en Alemania, y los pequeños éxitos conseguidos hasta hoy en la perentoria transformación de la arquitectura y la vivienda, se consiguieron gracias a ellas.

Muy cerca de Berlín se han construido, en los últimos años, dos colonias por la Sociedad llamada "Gehag" (Gemeinnützige Heimstätten-Spar-und Ban-Aktien-Gesellschaft) que, desde los puntos de vista social, arquitectónico y técnico (doméstico-técnico) deberían mirarse como modelos. Son las colonias BRITZ y ZEHLENDORF. Su arquitecto fué Bruno Taut, el propagandista y profesional alemán de la casita adecuada y confortable. La de Britz fué hecha en colaboración con el consejero municipal de la construcción, Wagner; la de Zehlendorf, con los señores Salvisberg y Häring. El esfuerzo arquitectónico de Bruno Taut, quien ya antes de la guerra hizo sus primeras construcciones de viviendas sociales en una colonia próxima a Berlín y quien incesantemente da su aportación teórica y práctica a la revista *Neue Wohnung*, imprimió a estas dos colonias que hoy mostramos su sello inconfundible.

El culto lector profesional puede tener una impresión de conjunto con los materiales fotográficos y planos

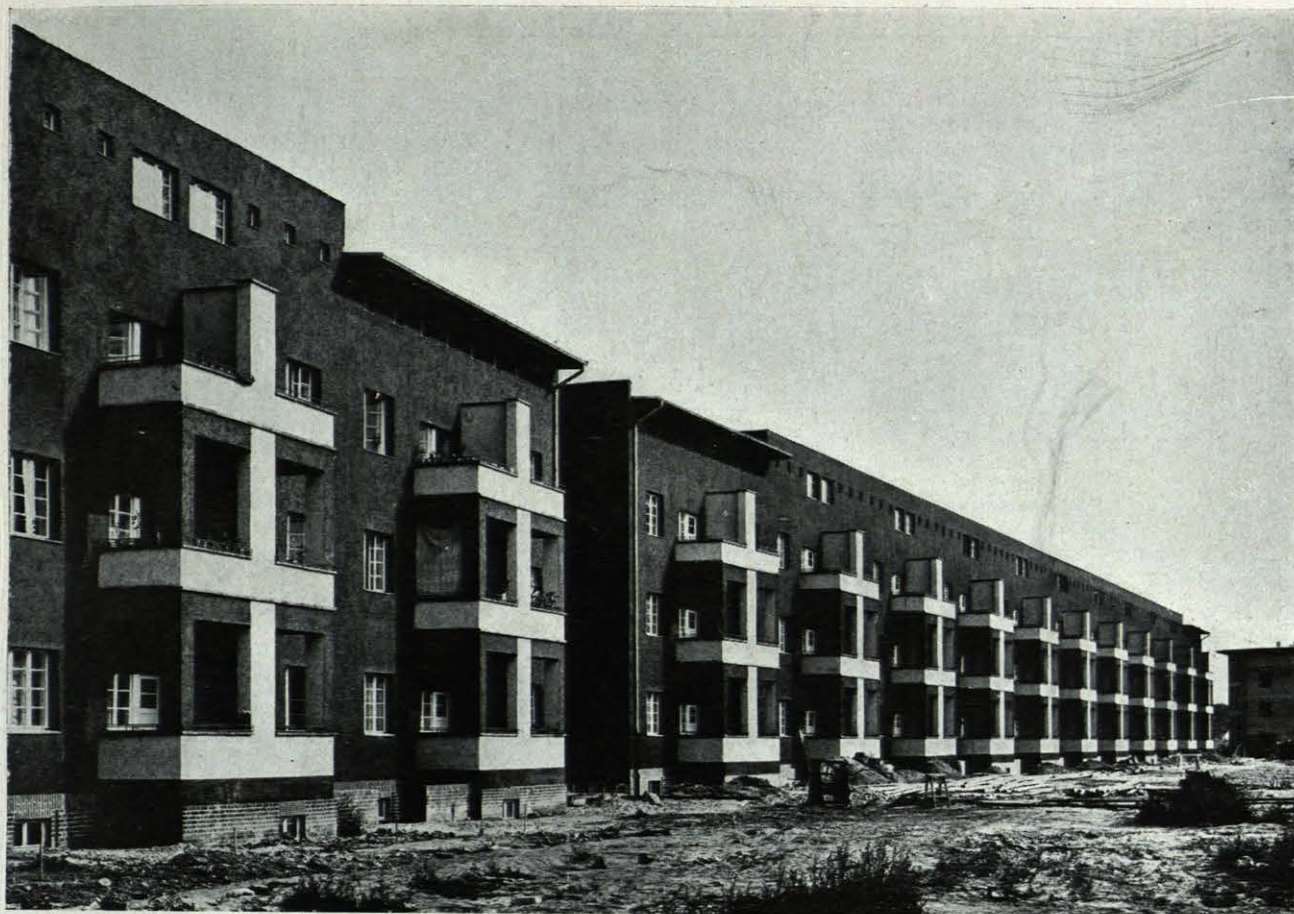




COLONIA BRITZ.

Arq. *Bruno Taut.*





CASAS EN SERIE DE LA COLONIA BRITZ.

Arq. Bruno Taut.





COLONIA ZEHLENDORF.

Arq. Bruno Taut.

que acompañan. Por esto añadiré solamente algunas consideraciones.

BRITZ, situada al sur de Berlín, se presenta como superficie ancha y plana, en la cual forman pequeños lagos ciertas ondulaciones y concavidades del terreno. El mayor de estos lagos se tomó por punto de partida para la parcelación del trozo mayor y, a la vez, por centro del total, que abarca sobre 1.200 viviendas. Ateniéndose a las modalidades del terreno fué construyéndose alrededor de ese lago una gran herradura arquitectónica de tres pisos. La vista de este gran rondo, con sus jardines céntricos, en declive hacia el agua, es una de las más amables estampas que puede presentar el Berlín nuevo. Esta "herradura" es el punto central de la nueva colonia porque en sus edificios capitales están no sólo los cafés y las tiendas, sino los locales de sociabilidad para los habitantes de la colonia, con lo cual ella es centro desde el punto de vista urbanístico; pero, además, desde el punto de vista ideal. De la herradura parten los ejes para las otras calles, que pronto abocan en la "dirección Norte-Sur". Esta dirección Norte-Sur se ajusta a las condiciones del país, puesto que con esa orientación reciben las filas de casas la máxima iluminación solar. Así reciben mitad y mitad

de sol las habitaciones de estar o diurnas, situadas a Occidente, como las de dormir, que dan a Oriente. Las ventanas, escaleras, puertas y demás elementos constructivos sometibles a norma, son normativos por naturales escrúpulos económicos. También en las plantas se ha llegado a una gran simplificación, pues para toda la colonia no hay más que cuatro tipos: de una habitación y media, de dos y media, de tres y media y de cuatro y media (según nuestro modo de decir). En cambio, se otorga una ilimitada variedad a las exteriores de la colonia, a la forma de los tejados, a la pintura o color de las fachadas y a la agrupación de los bloques o manzanas, que con su variedad de tonos hacen posible la armonía. Las fotos adjuntas fueron hechas a poco de levantarse los edificios (la colonia se erige entre 1922 y 1923). Desde entonces se han plantado los jardines y ha crecido el arbolado, de modo que hoy es cuando realmente presenta su estado justo: una especie de gran jardín colgante lleno de flores y frutales en el cual se alinean, aireadas y alegres de color, las series de viviendas.

El efecto social de una colonia como ésta, es doble. Por un lado, de orden práctico-mercantil, y se manifiesta en que el alquiler de estas viviendas casi cam-





COLONIA ZEHLENDORF.

Arq. Bruno Taut.

pestres, instaladas con modernidad y salubridad en la cercanía de la gran ciudad, es un 50 por 100 más barato que las viviendas equivalentes hechas por los particulares. Por otro lado, de orden cultural, pues contribuye a formar el sentimiento de responsabilidad social y de los intereses comunes que surgen en la administración comunal de la colonia, en las exigencias de los deseos generales de la comunidad y en las fiestas y solemnidades de la misma. La colonia BRITZ se planeó principalmente para obreros. Si hoy se descubre, al visitarla, público de mayor categoría que el obrero, médicos y abogados inquilinos de ella, ello nos indica, en primer lugar, que las condiciones de vida son apetecibles; pero también—y esto es lo más importante—que la idea de vivir en comunidad social va alcanzando a círculos públicos que hasta poco antes se apartaban de ella.

La colonia ZEHLENDORF, que se une con el occidente de Berlín, que es el barrio más grato para vivir, tuvo que luchar, al proyectarse, con grandes obstáculos por parte del público y de la administración pública. Se arguyó que una colonia de tal índole no debía levantarse en un distrito como aquél, todo de villas, con jardín, y que los tejados planos no encajaban con el paisaje de

ningún modo. Una vez establecido el ejemplo, es decir, construida la colonia, se ve claramente que ninguno de los trazados actuales de calles fué hecho con tanta comprensión y tacto, y que es imposible representarse una situación más tranquila y distinguida para viviendas—a no ser que confundamos la distinción o buen gusto con la ostentación, la bambolla y la caprichosidad.

En ella viven empleados, trabajadores espirituales, etcétera, y no se comprende por qué ha de negarse a estas gentes la posibilidad de vivir en un sitio que prefieren por razones de higiene y de visualidad.

En Zehlendorf, como en la colonia Britz, siguen las calles la dirección Norte-Sur, excepto aquellas que tenían trazado fijo en el plano anterior de la ciudad. También aquí como allí se prohíbe, por interés común, el levantar cerramientos altos en torno a las parcelas, a fin de que la ancha faja del terreno que media entre las casas resulte un jardín ininterrumpido.

La colonia ZEHLENDORF, terminada el año pasado, se compone de pocos tipos de casas. Para las viviendas de pisos se utilizó el tipo I, cuya planta es de “dos habitaciones y media”; para la fila de casas, los tipos II y III, con viviendas de tres habitaciones y media y cuatro y media. El alquiler de las casas y viviendas resulta aquí,





COLONIA ZEHLENDORF.



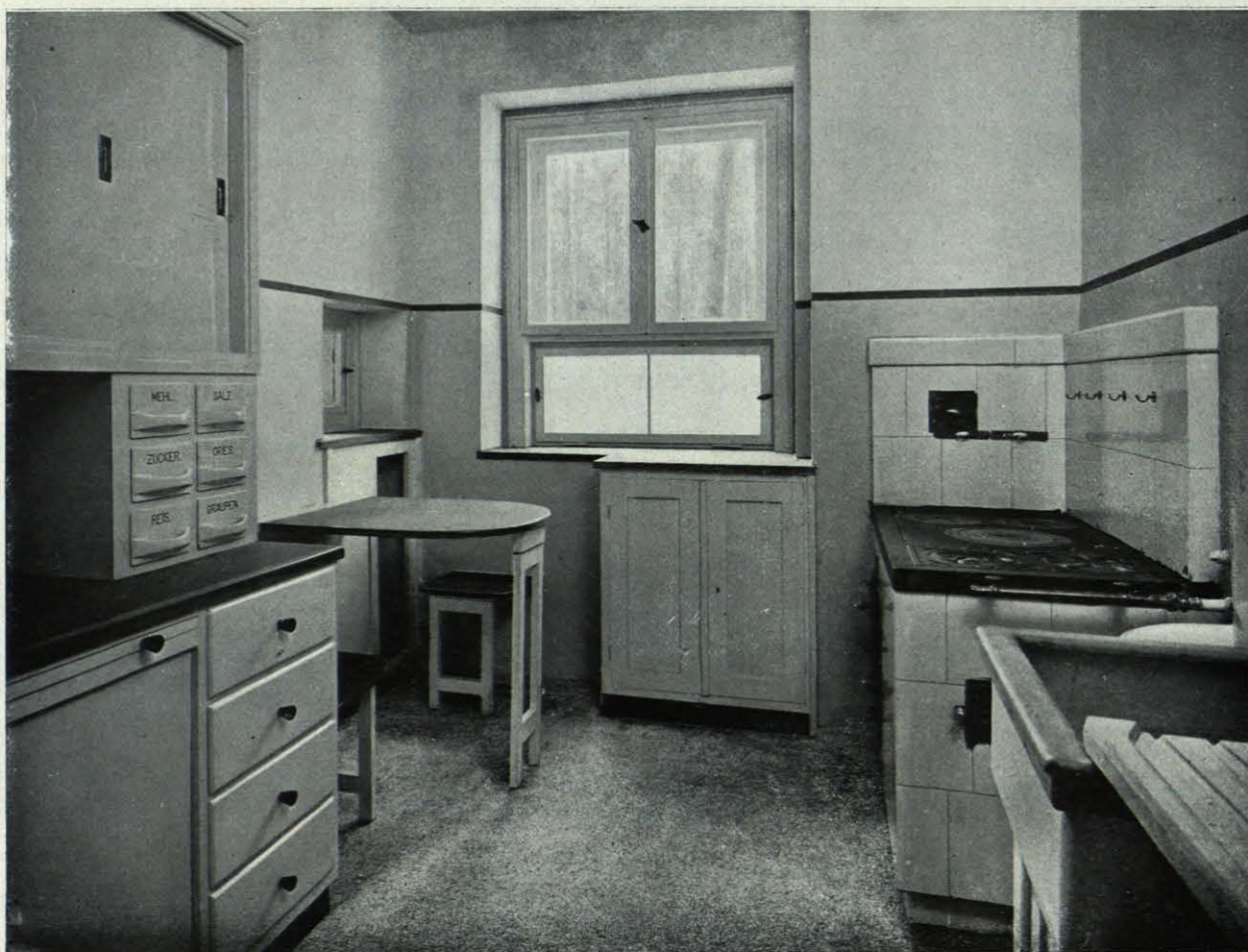


DETALLES DE LA COLONIA  
ZEHLENDORF.



Arq. Bruno Taut.





DETALLE DE LA COLONIA ZEHLENDORF.

como en la de BRITZ, y por las mismas razones, mucho más ajustado que en las construcciones similares que no son de empresas de este carácter social.

\* \* \*

He tenido ocasión de acompañar a muchos arquitectos españoles y suramericanos, en su visita a Berlín, a través de estas dos colonias que considero como proto-

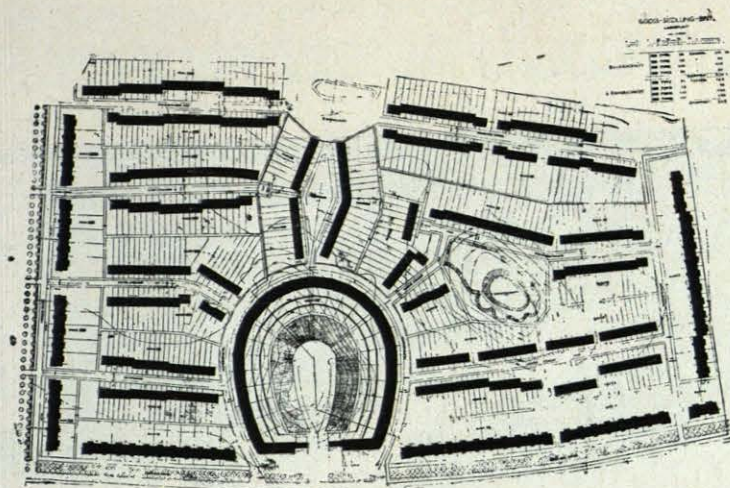
tipos de las próximas grandes colonias alemanas. Siempre encontré en ellos comprensión para los principios que informan tales obras y para los fines que persiguen.

PAUL LINDER.

Arquitecto, corresponsal de ARQUITECTURA en Berlín.

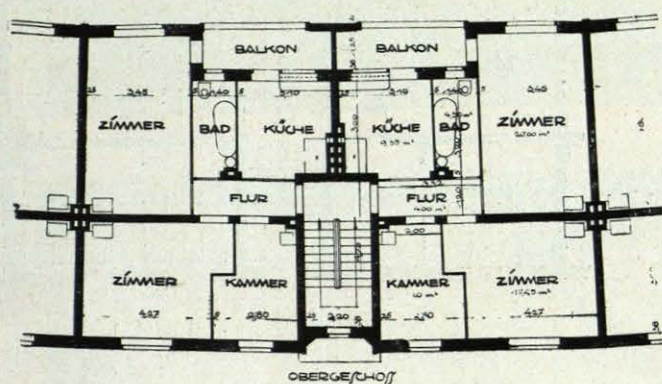
(TRAD. DE J. M. V.)



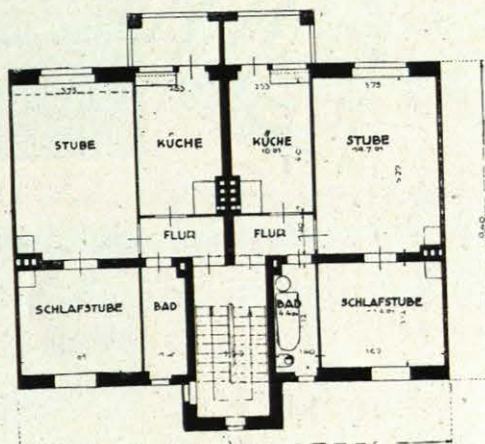


# EMPLAZAMIENTO DE LA COLONIA BRITZ EN LAS INMEDIACIONES DE BERLIN

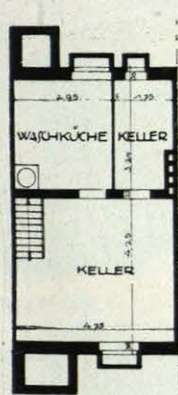
PLANTAS DE LOS CUATRO TIPOS DE VIVIENDAS: EL TIPO I ES EL DE LA DERECHA EN LA SEGUNDA FILA, Y EL SEGUNDO EL DE LA IZQUIERDA.



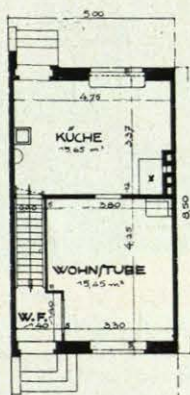
OBERGESCHOSS



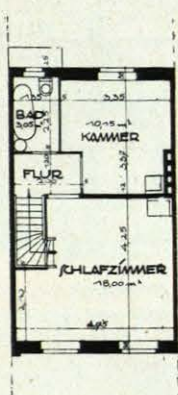
OBERGESCHOSS 1+2



KELLERGECHOSS



ERDGECHOSS

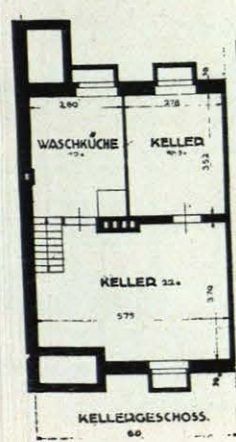


OBERGESCHOSS

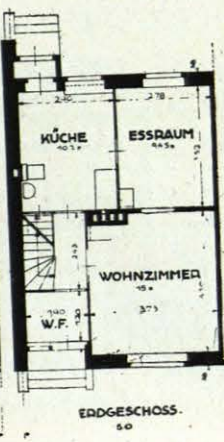


DACHGECHOSS

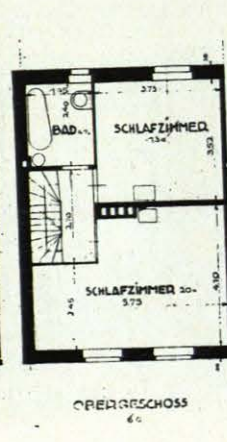
TIPO II



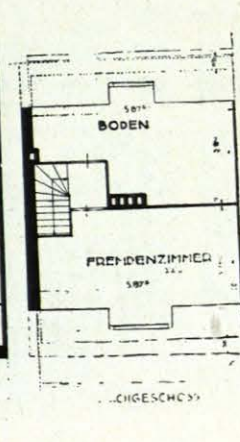
KELLERGECHOSS



ERDGECHOSS



OBERGESCHOSS



DACHGECHOSS

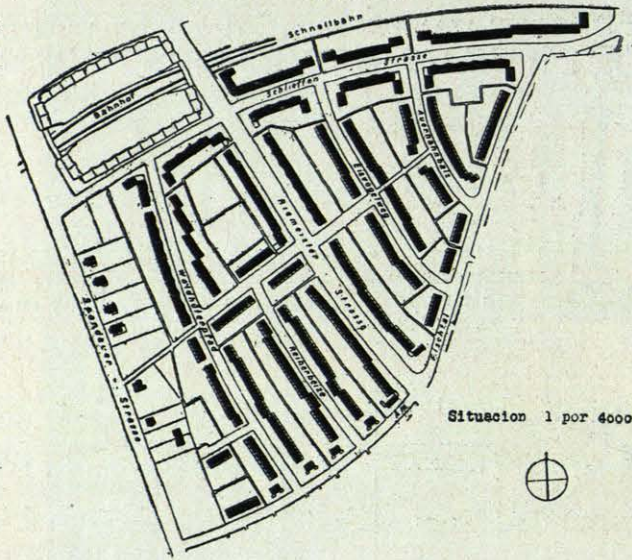
TIPO IV



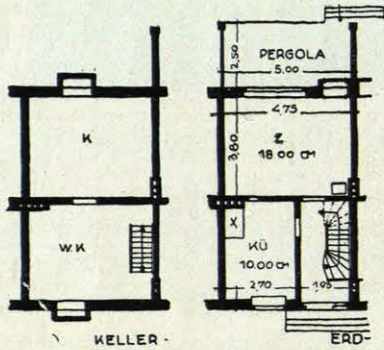
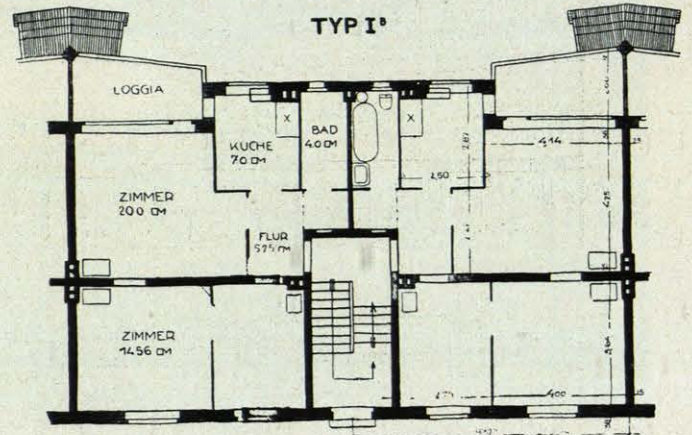
Colonia Berlin-Zehlendorf

arquitectos: Bruno Taut, Salvisberg y Haring

EMPLAZAMIENTO DE LA COLONIA ZEHLENDORF

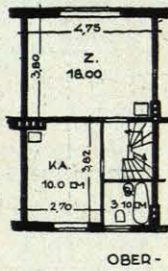


Situación 1 por 4000

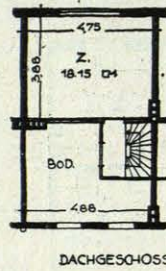


KELLER -

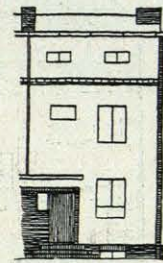
ERD -



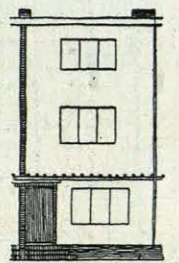
OBER -



DACHGESCHOSS

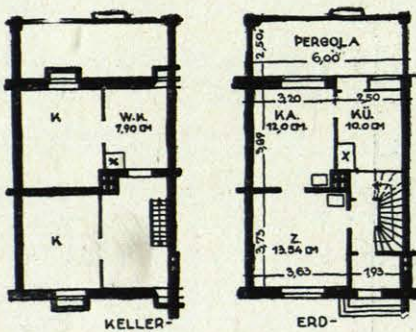


VORDER -



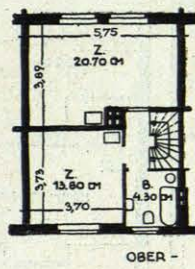
RÜCKANSICHT

**TYP II**

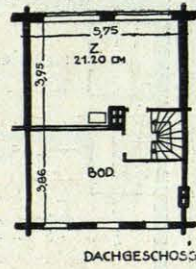


KELLER -

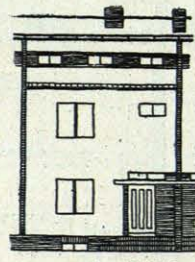
ERD -



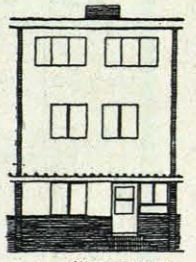
OBER -



DACHGESCHOSS



VORDER -



RÜCKANSICHT

**TYP III**

